

LA EVALUACIÓN INTEGRAL DE LOS FUTUROS PROFESIONALES DE LA CULTURA FÍSICA EN SANTIAGO DE CUBA**THE INTEGRAL EVALUATION OF THE PROFESSIONAL FUTURES OF THE PHYSICAL CULTURE IN SANTIAGO DE CUBA**

Dra. C. Rebeca Robert- Hechavarría, Profesora Titular

MSc. Ana Rosa Daudinot- Munive, Profesora Auxiliar

Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte. “Manuel Fajardo”. Cuba. Facultad de Santiago de Cuba

País. Cuba

RESUMEN

El trabajo que se expone aborda los elementos que justifican la necesidad inminente de realizar una evaluación integral en los futuros profesionales de la Cultura Física desde los primeros años de la carrera, de ahí que se aborde esta categoría como proceso, demostrando en este sentido que es el principio y el fin de la labor que se realiza en el proceso formativo de esta universidad. Se parte de una concepción integradora que abarca las diferentes formas de evaluación que permiten una relación intra e interdisciplinaria, lo que permitirá valorar el desarrollo paulatino que va alcanzado este futuro profesional y en consecuencia se

tomen las medidas, para trazar nuevas estrategias que garanticen el logro de los objetivos propuestos en el Plan de Estudio “D”. Las ideas que se esbozan pretenden servir de base a la concepción integradora que habrá de ser la línea central del proceso formativo en su concepción por asignaturas, Disciplinas y años académicos que propicien al estudiante una preparación adecuada para el desarrollo de los ejercicios de culminación de estudios y en consecuencia se desempeñe como un profesional competente, capaz de demostrar lo alcanzado en cuanto al desarrollo de habilidades profesionales, evidenciado en la integración de conocimientos, emitiendo

así verdaderos juicios de valor y en los que se evalúen, de alguna manera, los elementos que se significan en el Plan de Estudio que deben caracterizar al egresado de Cultura Física.

Palabras clave. Evaluación integral, Proceso Formativo, profesional de Cultura Física

ABSTRACT

The work that is exposed approaches the elements that justify the imminent necessity to make an integral evaluation in the future professionals of the Physical Culture from the first years of the race, for that reason this category like process is approached, demonstrating in this sense that is the principle and the aim of the work that is made in the formative process of this university. Part of an integrating conception that includes the different forms from evaluation which they allow to a interdisciplinary relation intra and, which will allow to value the gradual development that goes reached each professional future and consequently the measures are taken, to draw up new strategies that guarantee the profit of the objectives proposed in the Curriculum "D". The ideas that are outlined try to serve as base the integrating conception that will be to be the central line

of the formative process in its conception by subjects, Disciplines and academic years that cause the student a preparation adapted for the development of the exercises of culmination of studies and consequently evolves like a professional competent, able to demonstrate the reached thing as far as the development of professional abilities, demonstrated in the integration of knowledge, thus emitting true judgments of value in which the elements are evaluated somehow that are meant in the Curriculum must characterize to the withdrawn one of Physical Culture.

Key words. Integral evaluation, Formative Process, professional of Physical Culture

INTRODUCCIÓN

En la planificación del proceso formativo del profesional de Cultura ha de tenerse en cuenta categorías didácticas importantes, las que se constituyen en sistema las que de manera armónica se entrelazan para garantizar su desarrollo armónico, en este sentido se señalan como las principales: las Formas de Organización de la Enseñanza (FOE), el objetivo, contenido, métodos, medios de enseñanza y la evaluación, esta última es en la actualidad uno de los componentes didácticos más

polémicos, pero a pesar de lo mucho que se aborda en la Pedagogía, la Educación Popular, las Metodologías Especiales y otras ciencias continúa siendo para estos y otros especialistas una preocupación.

Es así que se precisa que el término tiene su génesis en la misma naturaleza social del hombre, la cual propicia que constantemente se autoevalúe y a su vez desde su prisma evalúe la actuación, el comportamiento, el aprendizaje de los otros.

Sucede que en la práctica pedagógica desde la Pedagogía Tradicional se ha privilegiado la evaluación cuantitativa dándole un mayor peso a la calificación obtenida a través de las pruebas pedagógicas elaboradas por los docentes de las diferentes asignaturas, de igual manera a pesar de esgrimirse con fuerza el enfoque integral no se ha logrado ese propósito en todo lo que se aspira.

En otro sentido se analiza la evaluación como proceso y resultado, como principio y fin, todo lo cual ineludiblemente conduciría al estudiante a culminar sus estudios en mejores condiciones, con el desarrollo de habilidades tan importantes como la integración de conocimientos que le permita en su vida futura desempeñarse

con más eficacia, de ahí que se constituya en el **objetivo** central del trabajo: *Intercambiar con especialistas acerca de la visión integral de la evaluación del futuro profesional de la Cultura Física que favorece el desarrollo de habilidades pedagógicas básicas necesarias para alcanzar un desempeño eficiente en el campo de actuación que se ubique.*

Desarrollo

Generalmente, cuando a evaluación se refiere, se prioriza y en algunos casos se absolutizan los resultados alcanzados por los estudiantes en el aprendizaje. Actualmente todavía sigue siendo este el punto de mira al hecho evaluador. El profesorado, los padres, los propios alumnos y el propio sistema, se refieren a la evaluación como el instrumento calificador, siendo esta la concepción tradicional que enfatiza en los resultados.

Hoy la evaluación adquiere una nueva dimensión, significando en la ayuda que debe prestar el docente al estudiante, y en consecuencia, pueda valorar las transformaciones que se han ido produciendo. Es insuficiente tener en cuenta la edad, capacidad y preparación del grupo con el que piensa realizarla,

debe además personalizar este proceso, adaptándola a la singularidad de cada estudiante.

Aplicado en la educación, dicho proceso también se propone obtener información que fundamente juicios de valor para la toma de decisiones, y recibe el nombre de evaluación educativa, dentro de este campo se pueden evaluar muchos aspectos tales como: instituciones, planes y programas de estudios, profesores, alumnos, problemas políticos, académicos, entre otros, incluyéndose múltiples atributos según el caso que se trate.

Por otro lado, la propuesta eficaz de evaluación del aprendizaje, ajustada a las necesidades de los Centros de Educación Superior (CES) y referida a la calidad del egresado universitario, ha estado impregnada por muchos años de elementos que dificultan este propósito, entre ellos se destacan la presencia de concepciones y prácticas muy asentadas que hacen de la evaluación un instrumento que se usa principalmente para el control; insuficiencias de la propia evaluación en cuanto a sus contenido, formas, fuentes, agentes de evaluación y receptores de sus resultados; concepciones reduccionistas referidas al objeto de evaluación; existencia de

diferentes modelos de evaluación centrados casi exclusivamente en los criterios que aplica cada profesor y tutor, entre otros.

Por lo anteriormente expresado se considera importante precisar que en los CES la evaluación está presente en todos los momentos donde se desarrolla el futuro profesional, por lo que para la comprensión de esta visión integral de la categoría que se estudia es necesario precisar qué es para la autora el Proceso Formativo del Profesional de la Cultura Física considerado como la:

“secuencia de pasos que se suceden para formar a un profesional desde su ingreso en la universidad hasta su egreso. El mismo se da de forma continua, sistemática, con carácter integrador, donde coinciden lo instructivo y lo educativo, lo curricular y lo extracurricular, lo investigativo, lo extensionista, lo físico deportivo y lo práctico para formar estable y gradualmente a un profesional capaz de trabajar en cualquiera de sus esferas de actuación. (1)

Visto de esta manera para evaluar al profesional de Cultura Física no basta conocer qué sucede desde lo instructivo

sino que hay que ampliar el espectro y evaluar otros aspectos, es por ello que el concepto de evaluación que se asume es el expuesto por (Nieto, 1994. Pág. 13), quien plantea que es la: **“actividad valorativa e investigadora, que facilita el cambio educativo y el desarrollo profesional de los docentes.. Su finalidad es adecuar o reajustar permanentemente el sistema escolar a las demandas sociales y educativas. Su ámbito de aplicación abarca no sólo a los alumnos, sino también a los profesores y los centros educativos (...)”** (2)

Este autor cuando emitió este criterio se refería a los docentes pero por la intencionalidad del estudio que se realiza es este el que más conviene.

Profundizando al respecto la evaluación es reflexión, control de calidad sobre lo que se hace, es análisis permanente de los medios y resultados obtenidos, es toma de decisiones. Por ello en estos estudiantes, en el caso del aprendizaje, se reitera que no es suficiente con calificar al futuro profesional en las distintas asignaturas y disciplinas e incluso en ocasiones no es la más importante.

En el marco del trabajo se alude también a la evaluación curricular la que incluye el proceso de elaboración de planes y programas de estudio del proceso de formación de los profesionales, por lo que en ella se consideran variables importantes como: **el desarrollo y evaluación del proceso de formación de los estudiantes**, a partir de este precepto se analiza el modelo del profesional al cual se aspira para poder evaluar el producto final, el que aparece descrito como:

“Poner en práctica, en el ejercicio de su profesión, habilidades pedagógicas, físicas, deportivas y recreativas, con dominio de la comunicación, la tecnología y la investigación, sobre bases científicas en correspondencia con los enfoques filosóficos, económicos, psicopedagógicos, biológicos, socioculturales, éticos, estéticos, de dirección y medio ambientales asociados a la Cultura Física, con un pensamiento reflexivo, transformador y de atención a la diversidad, al servicio permanente de la Revolución y de nuestra Sociedad y con un nivel de actuación ciudadana y profesional que evidencie su amor por la Patria y su disposición a defenderla, así como otros valores formados en

correspondencia con el sistema de valores establecido en este modelo”.(3)

Como se aprecia el objetivo general del Plan de Estudio es tan ambicioso como el de cualquier carrera, pero para lograr su cumplimiento se impone ir evaluando sistemáticamente para en consecuencia adoptar las medidas pertinentes que propicien alcanzar esta aspiración. Durante su estudio surgen varias interrogantes:

1. ¿Será suficiente con evaluaciones pedagógicas comprobar el nivel de su cumplimiento?
2. ¿Los instrumentos propuestos en el referido plan están diseñados para medir todo lo que en él se prevé alcanzar?
3. ¿Cómo realizar la evaluación en los ejercicios de culminación de estudios de todo lo aquí planteado?
4. ¿Cómo evaluar en la universidad del deporte teniendo en cuenta los procesos sustantivos de formación, la investigación y la extensión universitaria?

Estas y otras, son las interrogantes realizadas de manera introspectiva que han permitido realizar las reflexiones que se exponen.

Se comparte en ese sentido lo planteado por otros especialistas. referido al análisis que se hace relacionado con que la evaluación del rendimiento escolar llena todo el campo de la evaluación educativa, pero en la contemporaneidad esta es más amplia e implica a los elementos componentes de la educación, tales como: las relaciones que se dan entre ellos, los fundamentos, los fines y las funciones de la educación, enfatizando en que todo lo relativo a la educación se considera evaluable; desde los sistemas educativos, su razón de ser, las instituciones educativas, los profesores, los directivos, los alumnos, los currículos, hasta los estudiantes y su aprendizaje.

Se precisa que el profesional de la Cultura Física tiene un modo de actuación eminentemente pedagógico, de ahí que se asuma como una de las funciones más importantes de la evaluación en este tipo de profesional la función pedagógica, nombrando dentro de ellas las funciones orientadora, de diagnóstico, de pronóstico, creadora del ambiente escolar, de afianzamiento del aprendizaje, de recurso para la individualización, de retroalimentación, de motivación, de preparación de los estudiantes para la vida.

A partir de estos criterios se propone una visión integral e integradora de la evaluación en el profesional de la Cultura Física. Para precisar sus elementos constitutivos se grafica de la siguiente forma:

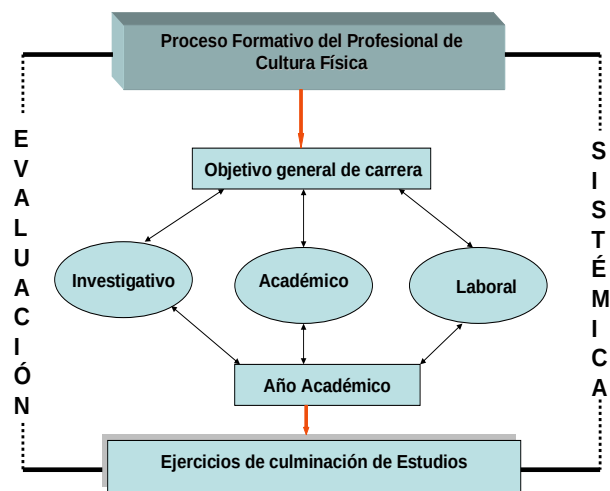


Fig.1- Sistema de evaluación del profesional de Cultura Física.

Se significa que para esta autora la ***evaluación sistémica es la valoración a profundidad del proceso en general y de sus protagonistas en particular, a través de la cual se emite un juicio sobre los procesos sustantivos en los cuales ha estado inmerso el estudiante durante la vida estudiantil transcurrida en el Proceso Formativo diseñado para este profesional, haciendo énfasis en los conocimientos y habilidades adquiridas, así como en las***

transformaciones ocurridas en su comportamiento, proyección futura y comunicación que se evidencia en el crecimiento personal de los sujetos implicados.

Se explica entonces que para el logro de una evaluación sistemática ha de trabajarse el colectivo pedagógico de manera tal que se logre una relación interdisciplinaria e intradisciplinaria, de ahí que desde el mismo comienzo de la carrera cada uno de los participantes debe conocer cuál es la mayor aspiración a alcanzar, que equivale a decir el objetivo general del Plan de Estudio, a partir de él se concebirán todas las estrategias de aprendizaje en las que confluyan los componentes investigativo, académico y laboral.

Como se aprecia intencionalmente en la gráfica (Fig.1) se ubica el académico en el centro porque es fundamentalmente a través de la actividad curricular que se integran los tres, es decir lo laboral como elemento potenciador que confirma los conocimientos adquiridos y lo investigativo, que además de contribuir a profundizar en el contenido, contribuye indudablemente al desarrollo de habilidades propias de un profesional contemporáneo formado para aprender a

aprender.

Pero esta concepción es nula si no se negocia en el colectivo de año para formar un pensamiento integrador en los estudiantes, para valorar parcialmente por año cómo se van adquiriendo los conocimientos, habilidades y cuáles son las transformaciones que van ocurriendo en los estudiantes para reorganizar las estrategias, diseñar alternativas que permitan la consecución del fin y de manera reflexiva intercambiar con los propios estudiantes para hacerlos partícipe de su propio proceso, es por ello que esta categoría debe ser vista como proceso y como resultado, de forma personalizada a partir de una educación adecuada de su autovaloración .

En la medida que transiten por los años las evaluaciones deben ser más complejas integrando en cada uno de ellos elementos de los anteriores y sobre todo que garanticen el entendimiento del porqué son necesarios cada uno de los contenidos que reciben en la carrera.

Todo lo anterior debe concluir en la realización de ejercicios de culminación de estudios donde se evidencie un conocimiento sólido y profundo de los temas que se defiendan, ya sea en un

Trabajo de Diploma, donde con sus propuestas realmente resuelvan un problema relacionado con su futura profesión o den respuesta demostrando un pensamiento integrador a preguntas relacionadas con sus contextos de actuación, todo lo cual garantizará un profesional competente capaz de desempeñarse con solidez.

Ahora bien en el proceso de evaluación que se propone se precisan etapas, ellas son:

1. Diagnóstico Pedagógico Integral.
2. Seguimiento del diagnóstico a través de las actividades curriculares y extracurriculares.
3. Realización de evaluaciones sistemáticas, parciales y finales que cumplan con la condición de ser siempre integradoras.
4. Preparación y desarrollo de ejercicios de culminación de estudios.

Algo importante a valorar en este proceso evaluativo son los instrumentos a utilizar, es decir, las pruebas elaboradas para recoger información, al igual que los mecanismos de interpretación y análisis de la información (técnicas).

Para ello es necesario prestar atención a todo lo que incide en ello, dígase la selección de información, el tipo de evaluación, la forma a utilizar, la relación obligada entre objetivo, contenido, métodos, medios y por supuesto tener en cuenta determinados requisitos, entre ellos: que sean variados, ofrezcan una información concreta de lo que se pretende evaluar, utilizar distintos códigos de modo que se adecuen a estilos de aprendizaje de los alumnos (orales, verbales, escritos, gráficos (...)), resúmenes, trabajos, cuadernos de clase, resolución de ejercicios y problemas, pruebas orales, motrices, plásticas, musicales, el poder ser aplicado a situaciones cotidianas de su formación profesional, y que el enfoque dado a las pruebas pedagógicas les permitan transferir contenido a nuevos contextos.

Por otro lado, si se pretende realizar una evaluación integral es susceptible de aplicarse otros instrumentos que exploren más lo educativo, las características personalológicas de los estudiantes, tales como: cuestionarios a estudiantes, padres y profesores, aspectos que emergen de la reflexión personal, el resultado de observaciones realizadas, registros anecdóticos, análisis de producción de los

alumnos, intercambios orales con ellos, entrevista, incongruencias que pudieran surgir entre los compañeros que pueden ser reflejados en las entregas pedagógicas que ejecutan de una a otro año.

Todos estos instrumentos positivamente ayudarán al conocimiento cada vez más personalizado del estudiante y en consecuencia garantizará una evaluación objetiva, comprometida, permanente, sistemática, válida, acumulativa, cooperativa, autocorrectiva y conducente a la toma acertada de decisiones, deviniendo finalmente en un agente de autoevaluación de la gestión del docente con respecto al desarrollo del proceso formativo del profesional de Cultura Física, del propio estudiante y por supuesto la autoevaluación de sus funciones.

Es innegable que evaluar es identificar y verificar los conocimientos, los objetivos, las habilidades, no con el fin de dar una nota sino de observar y analizar cómo avanzan los procesos de aprendizaje. Constituye una valoración de la labor educacional, tanto del estudiante como del profesor, donde se debe tener en cuenta elementos como la responsabilidad, integración en el grupo, aciertos, dificultades, entre otros.

La evaluación constituye en sí una reflexión, porque lleva a alumnos y profesores a analizar los resultados, aciertos y desaciertos con vistas a mejorar el trabajo, por lo que se requiere entonces de una reconceptualización de la evaluación, que permita transitar hacia un proceso evaluativo participativo y hacia una concepción que entienda que cualquier estrategia de evaluación sólo es sustentable si se basa en un modelo que se acerque a la naturaleza misma del proceso donde se desarrolla, lo que requiere una profunda elaboración teórica que no deje el proceso de evaluación sólo a su manifestación externa.

La relación entre el resultado y el contenido expresa la *eficacia* del proceso, que se interpreta como la coherencia existente entre la selección y estructuración del contenido y los resultados alcanzados, de igual forma la relación entre el resultado y el método expresa la *eficiencia* del proceso, la cual da la valoración de cómo se emplean los recursos humanos, materiales, financieros y metodológicos en la obtención del resultado. Es decir, la eficiencia es la adecuación del método empleado.

Existen diversos criterios relacionados con las formas más conocidas de evaluación,

este mismo criterio es identificado a partir de la forma interna o externa de realizar la evaluación, en ese sentido se precisan la heteroevaluación, la coevaluación y la autoevaluación.

CONCLUSIÓN

El proceso de evaluación del profesional de Cultura Física, que transcurre en su proceso formativo, desde esta visión debe ser integral, sistémica y sistemática, con un profundo carácter personalizado que identifique los problemas de cada estudiante y en consecuencia se tracen las estrategias de aprendizaje y educativas que propicien una mejor adquisición de conocimientos y habilidades y la transformación palpable de modos de comportamientos que garanticen la formación de un profesional tal y como se concibe en el modelo de este profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Robert Hechavarría, Rebeca (2009) Estrategia educativa para potenciar la autovaloración de futuros profesionales de la Cultura Física. P. 44
2. Ibídem

3. Plan de Estudio “D” Currículo Base.
P.15

4. Robert Hechavarría, Rebeca (2009)
Estrategia educativa para potenciar la autovaloración de futuros profesionales de la Cultura Física.
Tesis en opción al grado científico de Doctora. Santiago de Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

1. Quesada Castillo, Rocío (1988)
Conceptos básicos de la evaluación del aprendizaje. Perfiles Educativos, Nros: 41-42, pp. 48-52.

2. González Halcones, Miguel Ángel (s/a)
La evaluación del proceso de enseñanza Aprendizaje. Fundamentos básicos. Dpto de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal. Área de Educación Física. (UCLM.)

3. Artilles Olivera, Iliana (2007) *La evaluación formativa, un indicador para elevar la efectividad del profesor tutor en el proceso de universalización de la educación superior.* Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Facultad de Ciencias de la Información y de la Educación. Centro de Estudios de Educación “Sede Universitaria Municipal de Santa Clara. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. XII No. 5

Recibido: 12052013

Aprobado: 25062013

Datos de las Autoras:

Dra. C. Rebeca Robert- Hechavarría.
Profesora Titular

E-mail: rrobert@iscf.ciges.inf.cu

MSc Ana Rosa Daudinot- Munive.
Profesora Auxiliar

Universidad de Ciencias de la Cultura Física y Deportes. Facultad Santiago de Cuba.